

SE IMPRIME
Por la Imprenta HISPANO-URUGUAYA
CALLE DEL OLIMAR, 149
SALIENDO LOS DIAS
Martes, Jueves y Sábados
POR LA TARDE

DIRECCIÓN
Y ADMINISTRACIÓN } CALLE DEL OLIMAR, Núm. 149

Los remitidos que revistan interés público se publicarán gratuitamente, pagándose a razón de 15 pesos columna los de interés particular, y en ningún caso se devolverán los originales.

ALMANAQUE

24—Santos Francisco Solano y Cris-
tina.
Día 25—Santiago apostol.
Día 26—Santa Ana Madre de Nuestra
Señora.
Sale el sol á las 6 y 58 y se pone
á las 5 y 10.

EL CLAMOR PÚBLICO

CORRESPONDENCIA

Paris, 24 de Junio de 1892.

SUMARIO—Ravachol—Su condena—El Canciller Bismarck en Viena—Varas—Noticias—El tratado con España—La Sociedad de Dinamita—Obras Nuevas—La guia médica—La Década por Zola—El Rey de Italia en Berlín—E. U. América del Norte—Nuevos candidatos—El viage en bote por el Océano.

Sr. Director de EL CLAMOR PÚBLICO

Muy señor mío:

Al oír su sentencia Ravachol y no doy mas detalles, por no tener intérés, exclamó con el aire santiarrón que tiene desde su arresto: ¡Viva la Anarquía! El presidente lo contestó con energía: No tenéis derecho á gritar más, que viva el robo y el asesinato: Beala y Mariette fueron puestos en libertad, faltos de pruebas.

La población de Montbripon está alemorizada, porque se propagan rumores de que si los amigos del asesino, no le salvan se vengarán: las guardias y las fuerzas han sido muy reforzadas.

El Canciller Bismarck, continua en Viena, contra su manifestación y no ha solicitado ver al Emperador, aun que este no hubiera accedido para evitar agriar las relaciones con Alemania; pero no pierde ocasión el Canciller en sus breves alocuciones á las visitas, de decir que es el fundador de la alianza austro alemana: la familia ha llevado su reserva, hasta el punto que la familia Hoyos tan amiga de la princesa Estefanía, esta se le ha unido, para no ir al casamiento.

La huelga de los telegrafistas, se atribuyó aquí al principio á roturas de hilos, pero ya el miércoles supimos la verdadera causa y esperamos que se resuelva, cuanto antes, para que se eviten perjuicios que pueden ser graves.

Continúan las conferencias de los Delegados técnicos de España y yo creo que será difícil se llegue á ningún arreglo, por el momento: las rebajas que pide Francia no creo están en relación, con nuestras pretensiones justas, en los grados alcoholíticos; aun que se prologue el modus vivendi, esto es más conveniente á Francia que á España.

Parece que en el Ministerio de la Guerra, en Paris, se ha notado la falta de documentos importantes en el 2.º despacho del E. M. encargado del estudio de la organización de ejércitos extranjeros y de sus tácticas, de sus campos de operaciones y de las misiones militares. Ha sido un parte de Rivat, preso y sin embargo de su

EL CLAMOR PÚBLICO

PERIODICO INDEPENDIENTE

SUSCRICIÓN
Por un año \$ 10.00
Por seis meses \$ 5.50
Por un mes \$ 1.00
Número suelto \$ 0.10
Número atrasado \$ 0.20

ADMINISTRADOR SEBASTIÁN B. TORRÉS

No se admitirá escrito alguno que no esté amoldado á los principios del programa y garantido en debida forma. La publicidad de un escrito no autoriza la exigencia gratuita del número.

ené gica protesta de no ser el autor de la sustracción, de tener 60 años y 40 de servicios y vivir en el mismo edificio, donde en su cuarto nada se encontró, se ha mantenido la prisión porque parece tenía relaciones con varios extranjeros, que han pedido bien, llevarle los documentos.

Hablan algunos clérigos de cólera en los suburbios de París: nada más inexacto: días pasados cuatro obreros de Argentini, hicieron una apuesta estúpida de quien bebía mas agua del Sena: de 4, tres la pagaron con su vida, y en los síntomas, en su agonía, se vieron caracteres como de cólera nostras: si hay algo es colerina, debido á la mala calidad de las aguas y ya el Ministro del Interior, ha nombrado una Comisión técnica, que se ocupa del arreglo: es pues afortunadamente falsa, la tal noticia alarmante.

Las pruebas últimas, antes de las definitivas en España, del fusil Pignatelli ó Fuentes, pues no se aun, que nombre le dará su autor, se efectuarán mañana, en un tiro cercano á París, con asistencia de muchas personas conocidas y enseguida los fusiles irán á Madrid.

Los editores Roger y Cherroviz de Paris, que se ocupan con interés de obras españolas, han puesto á la venta en todas las librerías de España y América, la 3.ª edición de la Guia Médica, de don P. L. Napoleon Cheronov, muy aumentada y conteniendo la descripción de los medicamentos, las dosis, las enfermedades en que se emplean, y las plantas medicinales más útiles de América: un Compendio de Aguas Minerales, una colección de las mejores fórmulas y mutos datos útiles: es una Guia muy útil, no solo en las familias, para consultar en caso de tener que acudir al médico sino para estos mismos, que sin embargo de lo completa, puedan tenerla siempre á mano, para muchas consultas: esta obra tiene 408 figuras en el texto, 6 mapas de balnearios con un suplemento de 215 páginas, que hace una obra que es necesaria de todo punto. Además nunca se ha editado mas que en español y creemos sea en breve hecha también en francés, por sus condiciones especiales.

Y ya que estoy con libros, no quiero dejar de decirles que La Década de Emile Zola, la ha puesto á la venta en estos días Charpentier y Fasquelle, los conocidos editores, distribuyendo solo de encargos adelantados 70,000 ejemplares: ésto es esperable desde que el maestro anunció su idea y la época en que pasa de 1870-71 le ha inspirado una obra grandiosa y terrible, que parece una epopeya: todos y todas lo leerán estamos seguros: el autor ha elegido sus personajes en las clases bajas y mas humildes, lo que da mas viveza á los cuadros de devastación, heroísmo y desolación que tan magistralmente describe. Ha estado á la altura que tiene adquirida por su talento.

La denuncia del Director de la Sociedad de Dinamita, ha hecho que el juzgado de instrucción, registre las casas de los Administradores Mrs. G. Le Guay y Arton: hasta ahora Mr. Le Guay mas bien parece culpable de ligereza que de indecisión: en carta q' publican los periódicos lo reconocen así, y ofrecido su fortuna y la de su esposa, para atenuar la pérdida cau-

sada á la Sociedad: en cuanto á Mr. Arton se fué hace tres días, con su esposa al campo, y aun no ha vuelto: se trata de pérdidas en negocios, por el impulso que quisieron dar á la Sociedad, haciéndola la única poseedora de la dinamita y las compras enormes que hicieron, abarataron la industria que hoy es tan fácil: se calcula en dos millones lo que falta y aunque esto no inquiete á la Sociedad, ha causado un mal efecto en los círculos burócratas, por tratarse de personas de reconocida probidad: alguna culpa ha de tener el Consejo Superior, que pudo con mas prudencia evitar el escándalo.

La visita del Rey Humberto á la Corte de Berlin, es objeto de grandes fiestas: en los brindis Guillermo II, habla en alemán y el Rey en italiano. Los ejercicios de tiro con cañones nuevos y antiguos, en el polígono de Jutteberg fueron organizados, por el mismo Emperador; parece que las embajadas de Rusia y Francia no ennoblecen sus banderas, y el Tagleben, dice que la de Francia, la desplegó ya de noche: Mr. Brin que recompensó al Rey ha sido agraciado con la pata del Águila Roja, que ha recibido en brillante: El General Fianza será nombrado Embajador de Italia en Alemania.

Hasta la próxima soy de V. atento S. S.

B. L' Eclair.

SECCIÓN AMENA

El fémur de Juan Cruz
POR DON JULIO PARRA DE MURVIEDRO
(Continuación)

III

La sala de clínica particular del doctor Moran estaba formada de dos grandes pilas cuyo tabique medianero había sido derribado. Altos estantes llenos de instrumentos quirúrgicos y de pilas eléctricas de todas dimensiones cubrían las paredes.

En medio del salón destacaba una gran mesa de operaciones rodeada de algunas banquetas.

A la misma siguiente al día en q' comienza esta historia, sobre la mesa había un bullo cuidadosamente tapado con un hule.

A las once próximamente entró en la sala el doctor, seguido de algunos practicantes; estaba radiante de alegría.

El médico y dos de los asistentes, designados por él, visitaron el traje á propósito para practicar operaciones anatómicas, y dispuestos los utensilios necesarios, comenzó la sesión.

El doctor tiró del hule que cubría el bullo, y apareció el cuerpo muerto del pobre Juan Cruz enteramente desnuado, que era corpulento, fornido, veludo, de pies y manos enormes, y q' aunque tenía los ojos cerrados, presentaba en su fisonomía un aspecto de amenaza feroz.

—Señores—dijo el doctor—aunque este cuerpo está casi destruido en su parte capital, conserva intacto el sistema nervioso, y os por lo tanto muy apropiado para nuestras experiencias. Saben ustedes que yo he conseguido restablecer la circulación de la

sangre por medio de mis aparatos; pero esto no es todo; gracias á mis estudios y desvelos, he obtenido que un muerto ejerza todos los movimientos vitales, y, hasta su pronunciada algunas silabas elementales. Prsiguiendo en mis investigaciones, espero terminar mi tratado fisiológico, dando así la clave de una segunda vida. Ahora, pues, comencemos nuestros experimentos.

Dichas estas palabras, el doctor tomó una pila eléctrica de medianas dimensiones, montada sobre cuatro ruedas, y comenzó sus demostraciones en el cadáver de Juan Cruz, haciendo ejercer á este, gradualmente, q' mayor parte de los movimientos materiales.

El doctor, satisfecho del efecto que producía en los admirados círculos, descansó un rato, y luego dij:

—He reservado para el fin las experiencias decisivas, que me hacen esperar que andando el tiempo y perfeccionados los aparatos, será un hecho la resurrección humana. Hasta ahora ustedes solo han visto funcionar los órganos por series: el experimento que voy á intentar, nos demuestra la conjunción de los movimientos físicos y de las facultades intelectuales.

Inmediatamente colocóse alrededor de la mesa, tres apiratos eléctricos de gran potencia, cuyos hilos se comunicaban con el cadáver, y no bien comenzaron a funcionar, Juan Cruz se agitó convulsivamente.

Luego, al tomar incremento las contracciones, vióse al muerto incorporarse apoyado en una mano, extender las piernas, tocar el suelo y tenerse en pie.

—Estos movimientos instintivos—dijo el doctor—constituye la primera parte.

Aproximóse al cadáver, llevando en la mano sus mágicos hilos, y conforme se los fué aplicando, Juan Cruz abrió los ojos viéndolos en el operador, extendió un brazo y comenzó á andar lentamente.

Por último, lanzó un grito agudo que estremeció á los circunstantes, los cuales vieron atónitos coincidir los movimientos del muerto con los del doctor; hasta tal punto que, turbado uno de los practicantes, dejó caer el hilo que sostenia y correspondía á los movimientos de los músculos inferiores.

Entonces el cadáver cayó á plomo en el suelo. Colocaron el cuadro en una extremidad de la mesa.

IV

—Volvamos á empezar—dijo el doctor—pero para evitar una caída, empecemos haciendo la experiencia sobre la mesa.

Unas cuantas corrientes fueron bastantes para que Juan Cruz se pusiera en cluchillas, prestándose á las experiencias del doctor. Gritó á voluntad de este, fijando en él una mirada espantosa.

Uno de los asistentes dijo al doctor:

—Parece que el muerto quiere de vorar á usted con la vista.

Esta chonzi produjo un efecto siniestro, y nadie ya iba.

—Todos mis enemigos fueron co-

mo este gazapipul—dijo el médico, poniéndose frente á frente del muerto.

Parecían dos adversarios que se miraban mutuamente.

—Con un solo movimiento de mi mano puedo aniquilar la cólera de este encorvoso de ultratumba—repuso el doctor.—Vedlo aquí.

El médico retiró los hilos que tenía en la mano, y lo mismo hicieron, á su ejemplo, los dos practicantes q' le ayudaban; el muerto, volviendo á su rigidez, endavérico, extendió subitamente sus piernas, y sus dos pies golpeando al doctor en el pecho con una fuerza colossal, hiciéronle caer al suelo.

—Ahí tumotel—exclamó, levantándose mal trecho; luego repuso:

—Admirad, señores, la fuerza de la naturaleza.

Los asistentes estaban preocupados.

—Me falta explicar á ustedes—prosiguió el médico, después de una breve pausa—el modo con que he conseguido arrancar gritos y sonidos á los cadáveres, haciendo funcionar á los músculos de la boca, de la lengua y del pecho; ved el mecanismo.

Y al decir estas palabras, el doctor introdujo un dedo en la boca del muerto desviando el hilo que sujetaba el músculo de la quijada inferior, que se cerró y los dientes mordieron cruelmente el dedo, haciendo picotear al operador en un grandísimo grito y soltar el apirato que tenía en la otra mano.

Cuando cesó el llanto, Juan Cruz quedó inmóvil sobre la mesa, dejando escapar la corriente de aire que tonía en los pulmones y produciendo un ruido siniestro.

El médico, vencido por el dolor causado por el mordisco, se dejó caer sobre una banqueta.

Así terminó aquella sesión científica.

Mas sorprendió al doctor, después de haber curado y vendado el doctor lesionado, despidió á los asistentes, prometiéndoles para otro dia mas sorprendentes sonidos.

V

El doctor Moran, durante el resto del dia, estuvo muy nervioso y sobreexcitado.

Por la noche durmió poco y mal, sufriendo posadillas en la que se mezclaban vagamente Juan Cruz, pilas eléctricas colosales, bisturis gigantescos y dos ojos ilemitantes que lo miraban con una expresión de odio salvaje e inextinguible.

La lesión del dedo no lo dejaba sosegar y no bien f.é de dia se levantó casi tambaleando.

Tenía una gran calentura.

Se trasladó, según costumbre de primera hora, á su sala de clínica particular, y por primera vez en su vida se extramecio á la vista de un cadáver, el cadáver de Juan Cruz, pilas eléctricas colosales, bisturis gigantescos y dos ojos ilemitantes que lo miraban con una expresión de odio salvaje e inextinguible.

La lesion del dedo no lo dejaba sosegar y no bien f.é de dia se levantó casi tambaleando.

Tenía una gran calentura.

Cuando despues de su visita al hospital provincial volvió á su casa á almorzar, abrióle la puerta

una criada y al ir a entrar quedó inmóvil en el recibimiento; Juan Cruz estaba allí, parado junto a una ventana entreabierta, rojo por las desoladoras de su epidemias y teniendo un objeto en la mano.

Morán se adelantó lentamente como atrapado y fascinado por aquella visión.

Al aproximarse exhaló un suspiro de desahogo.

—Soy un animal —pensó— Es Santiago.

Santiago era el criado del doctor, que en triste matinal de frío encarnado regaba las fresas de una jardinería que había en la ventana que daba al patio.

—Estoy muy excitado —se dijo al médico— Es necesario que me dé el aire.

En vez de almorzar salió de su casa y se dirigió distraídamente hacia la plaza de Anton Martín.

Al entrar en la calle de Atocha se encontró de manos a boca con un amigo y compatriota, el doctor Romero, médico distinguido y amigado, digamos así, del doctor Morán.

Este era materialista acérrimo, aquel espiritualista apasionado; Romero creía que la existencia es un silencio de la divinidad; Morán suponía que es producto de una fermentación química.

Después de una discusión científica que llevó a los dos doctores hasta el fin de la calle Mayor, pasando por la plaza del mismo nombre, Romero enterado de los incidentes de la sesión de electos, dijo a su amigo.

(Continuar)

NOTICIAS GENERALES

Los ingleses en Marruecos—París, 26.—Diputados de Tanger, de origen inglés, dicen que el sultán habrá accedido a todas las proposiciones del embajador británico, y que, por lo tanto, se había aplazado definitivamente la salida de la misión inglesa.

Añaden que el embajador Ewan Smith visitó nuevamente al sultán el 21 del actual, cuyo efecto es mirarlo como síntoma favorable para las pretensiones de la Gran Bretaña.

Páris, 26—La agencia Havas ha comunicado hoy a los periódicos un despacho de Tanger, diciendo que Ewan Smith ha insistido de pedir al sultán la concesión de las líneas telegráficas, el establecimiento del banco y la declaración de la libertad del comercio de armas.

El sultán—añade el telegrama— parece dispuesto a hacer alguna concesión.

Respecto a la cuestión del establecimiento en Fez de un viceconsulado inglés, no se halla todavía definitivamente resultado.

Si Inglaterra llegara a ser autorizada para establecer en Fez un agente comercial, es seguro que Francia y España se apresurarían a usar del mismo derecho mandando igualmente sus agentes a dicha población.

El cabildo Mattojo—El corresponsal del colegio *Ecole des Progrès*, le envió los siguientes detalles sobre el choque ocurrido en casa del vecino de Mattojo, don David Trinidad.

En las primeras horas de la noche del día tres del corriente mes y en momentos que don David Trinidad, se retiraba a sus habitaciones para descansar, después de haber cerrado todos los puertas de la casa, oyó que en una de ellas daban fuertes golpes y vio que desdijo aligerar le decían que abriera.

Inmediatamente Trinidad se armó y corrió hacia el sitio donde se oían los golpes; éstos seguían repitiéndose cada vez con mayor fuerza, lo mismo que las voces; Trinidad no respondió pero viendo que trataban de derribar la puerta, abrió ésta y se precipitó fuera, recibiendo a la salida una feroz puñalada que lo dejó imposibilitado para toda defensa y que le produjo un desvanecimiento. Los asaltantes entonces lo arrastraron y le dijeron, al parecer algunos golpes en la cabeza, vendiéndole enseguida los ojos.

La señora de Trinidad, quizás iba en socorro de su marido, pero un muchacho que éste tenía de peón se lo impidió diciéndole que si salía iban a asesinarla. La señora, entonces dio vueltas y se retiró a una habitación, donde pasó el resto de aquella infeliz noche, temiendo robar su casa y oyendo quizás los quejidos del marido sin poderle prestar auxilio alguno por temor de que lo asesinaran.

Los asaltantes, una vez que la vendaron los ojos a Trinidad, se dirigieron hacia la casa en la que penetró uno de ellos y le ordenó al peón de Trinidad que fuera sacando los baules para atenderlo, lo que éste hizo, y aquellos dieron principio al saqueo, haciendo pasar desde los baules a sus bolsillos ó maletas todo el dinero y objetos de valor que hallaron, hecho lo cual se fueron sin que fueran incomodados para nadie y que lo más grave sin que se tenga noticias de ellos.

Según Trinidad, los que asaltaron su casa fueron diez ó doce y según su peón no fueron más que seis.

Según Trinidad, los que asaltaron su casa fueron diez ó doce y según su peón no fueron más que seis.

Según Trinidad, los que asaltaron su casa fueron diez ó doce y según su peón no fueron más que seis.

Según Trinidad, los que asaltaron su casa fueron diez ó doce y según su peón no fueron más que seis.

Según Trinidad, los que asaltaron su casa fueron diez ó doce y según su peón no fueron más que seis.

Según Trinidad, los que asaltaron su casa fueron diez ó doce y según su peón no fueron más que seis.

Según Trinidad, los que asaltaron su casa fueron diez ó doce y según su peón no fueron más que seis.

Según Trinidad, los que asaltaron su casa fueron diez ó doce y según su peón no fueron más que seis.

Según Trinidad, los que asaltaron su casa fueron diez ó doce y según su peón no fueron más que seis.

Según Trinidad, los que asaltaron su casa fueron diez ó doce y según su peón no fueron más que seis.

Según Trinidad, los que asaltaron su casa fueron diez ó doce y según su peón no fueron más que seis.

Según Trinidad, los que asaltaron su casa fueron diez ó doce y según su peón no fueron más que seis.

Según Trinidad, los que asaltaron su casa fueron diez ó doce y según su peón no fueron más que seis.

Según Trinidad, los que asaltaron su casa fueron diez ó doce y según su peón no fueron más que seis.

Según Trinidad, los que asaltaron su casa fueron diez ó doce y según su peón no fueron más que seis.

Según Trinidad, los que asaltaron su casa fueron diez ó doce y según su peón no fueron más que seis.

Según Trinidad, los que asaltaron su casa fueron diez ó doce y según su peón no fueron más que seis.

Según Trinidad, los que asaltaron su casa fueron diez ó doce y según su peón no fueron más que seis.

Según Trinidad, los que asaltaron su casa fueron diez ó doce y según su peón no fueron más que seis.

Según Trinidad, los que asaltaron su casa fueron diez ó doce y según su peón no fueron más que seis.

Según Trinidad, los que asaltaron su casa fueron diez ó doce y según su peón no fueron más que seis.

Según Trinidad, los que asaltaron su casa fueron diez ó doce y según su peón no fueron más que seis.

Según Trinidad, los que asaltaron su casa fueron diez ó doce y según su peón no fueron más que seis.

Según Trinidad, los que asaltaron su casa fueron diez ó doce y según su peón no fueron más que seis.

Según Trinidad, los que asaltaron su casa fueron diez ó doce y según su peón no fueron más que seis.

Según Trinidad, los que asaltaron su casa fueron diez ó doce y según su peón no fueron más que seis.

Según Trinidad, los que asaltaron su casa fueron diez ó doce y según su peón no fueron más que seis.

Según Trinidad, los que asaltaron su casa fueron diez ó doce y según su peón no fueron más que seis.

Según Trinidad, los que asaltaron su casa fueron diez ó doce y según su peón no fueron más que seis.

Según Trinidad, los que asaltaron su casa fueron diez ó doce y según su peón no fueron más que seis.

Según Trinidad, los que asaltaron su casa fueron diez ó doce y según su peón no fueron más que seis.

Según Trinidad, los que asaltaron su casa fueron diez ó doce y según su peón no fueron más que seis.

Según Trinidad, los que asaltaron su casa fueron diez ó doce y según su peón no fueron más que seis.

Según Trinidad, los que asaltaron su casa fueron diez ó doce y según su peón no fueron más que seis.

Según Trinidad, los que asaltaron su casa fueron diez ó doce y según su peón no fueron más que seis.

Según Trinidad, los que asaltaron su casa fueron diez ó doce y según su peón no fueron más que seis.

Según Trinidad, los que asaltaron su casa fueron diez ó doce y según su peón no fueron más que seis.

Según Trinidad, los que asaltaron su casa fueron diez ó doce y según su peón no fueron más que seis.

Según Trinidad, los que asaltaron su casa fueron diez ó doce y según su peón no fueron más que seis.

Según Trinidad, los que asaltaron su casa fueron diez ó doce y según su peón no fueron más que seis.

Según Trinidad, los que asaltaron su casa fueron diez ó doce y según su peón no fueron más que seis.

Según Trinidad, los que asaltaron su casa fueron diez ó doce y según su peón no fueron más que seis.

Según Trinidad, los que asaltaron su casa fueron diez ó doce y según su peón no fueron más que seis.

Según Trinidad, los que asaltaron su casa fueron diez ó doce y según su peón no fueron más que seis.

Según Trinidad, los que asaltaron su casa fueron diez ó doce y según su peón no fueron más que seis.

Según Trinidad, los que asaltaron su casa fueron diez ó doce y según su peón no fueron más que seis.

Según Trinidad, los que asaltaron su casa fueron diez ó doce y según su peón no fueron más que seis.

Según Trinidad, los que asaltaron su casa fueron diez ó doce y según su peón no fueron más que seis.

Según Trinidad, los que asaltaron su casa fueron diez ó doce y según su peón no fueron más que seis.

Según Trinidad, los que asaltaron su casa fueron diez ó doce y según su peón no fueron más que seis.

Según Trinidad, los que asaltaron su casa fueron diez ó doce y según su peón no fueron más que seis.

Según Trinidad, los que asaltaron su casa fueron diez ó doce y según su peón no fueron más que seis.

Según Trinidad, los que asaltaron su casa fueron diez ó doce y según su peón no fueron más que seis.

Según Trinidad, los que asaltaron su casa fueron diez ó doce y según su peón no fueron más que seis.

Según Trinidad, los que asaltaron su casa fueron diez ó doce y según su peón no fueron más que seis.

Según Trinidad, los que asaltaron su casa fueron diez ó doce y según su peón no fueron más que seis.

Según Trinidad, los que asaltaron su casa fueron diez ó doce y según su peón no fueron más que seis.

Según Trinidad, los que asaltaron su casa fueron diez ó doce y según su peón no fueron más que seis.

Según Trinidad, los que asaltaron su casa fueron diez ó doce y según su peón no fueron más que seis.

Según Trinidad, los que asaltaron su casa fueron diez ó doce y según su peón no fueron más que seis.

Según Trinidad, los que asaltaron su casa fueron diez ó doce y según su peón no fueron más que seis.

Según Trinidad, los que asaltaron su casa fueron diez ó doce y según su peón no fueron más que seis.

Según Trinidad, los que asaltaron su casa fueron diez ó doce y según su peón no fueron más que seis.

Según Trinidad, los que asaltaron su casa fueron diez ó doce y según su peón no fueron más que seis.

Según Trinidad, los que asaltaron su casa fueron diez ó doce y según su peón no fueron más que seis.

Según Trinidad, los que asaltaron su casa fueron diez ó doce y según su peón no fueron más que seis.

Según Trinidad, los que asaltaron su casa fueron diez ó doce y según su peón no fueron más que seis.

Según Trinidad, los que asaltaron su casa fueron diez ó doce y según su peón no fueron más que seis.

Según Trinidad, los que asaltaron su casa fueron diez ó doce y según su peón no fueron más que seis.

Según Trinidad, los que asaltaron su casa fueron diez ó doce y según su peón no fueron más que seis.

Según Trinidad, los que asaltaron su casa fueron diez ó doce y según su peón no fueron más que seis.

Según Trinidad, los que asaltaron su casa fueron diez ó doce y según su peón no fueron más que seis.

Según Trinidad, los que asaltaron su casa fueron diez ó doce y según su peón no fueron más que seis.

Según Trinidad, los que asaltaron su casa fueron diez ó doce y según su peón no fueron más que seis.

Según Trinidad, los que asaltaron su casa fueron diez ó doce y según su peón no fueron más que seis.

Según Trinidad, los que asaltaron su casa fueron diez ó doce y según su peón no fueron más que seis.

Según Trinidad, los que asaltaron su casa fueron diez ó doce y según su peón no fueron más que seis.

Según Trinidad, los que asaltaron su casa fueron diez ó doce y según su peón no fueron más que seis.

Según Trinidad, los que asaltaron su casa fueron diez ó doce y según su peón no fueron más que seis.

Según Trinidad, los que asaltaron su casa fueron diez ó doce y según su peón no fueron más que seis.

Según Trinidad, los que asaltaron su casa fueron diez ó doce y según su peón no fueron más que seis.

Según Trinidad, los que asaltaron su casa fueron diez ó doce y según su peón no fueron más que seis.

Según Trinidad, los que asaltaron su casa fueron diez ó doce y según su peón no fueron más que seis.

Según Trinidad, los que asaltaron su casa fueron diez ó doce y según su peón no fueron más que seis.

Según Trinidad, los que asaltaron su casa fueron diez ó doce y según su peón no fueron más que seis.

Según Trinidad, los que asaltaron su casa fueron diez ó doce y según su peón no fueron más que seis.

Según Trinidad, los que asaltaron su casa fueron diez ó doce y según su peón no fueron más que seis.

Según Trinidad, los que asaltaron su casa fueron diez ó doce y según su peón no fueron más que seis.

Según Trinidad, los que asaltaron su casa fueron diez ó doce y según su peón no fueron más que seis.

Según Trinidad, los que asaltaron su casa fueron diez ó doce y según su peón no fueron más que seis.

Según Trinidad, los que asaltaron su casa fueron diez ó doce y según su peón no fueron más que seis.

Según Trinidad, los que asaltaron su casa fueron diez ó doce y según su peón no fueron más que seis.

Según Trinidad, los que asaltaron su casa fueron diez ó doce y según su peón no fueron más que seis.

Según Trinidad, los que asaltaron su casa fueron diez ó doce y según su peón no fueron más que seis.

Según Trinidad, los que asaltaron su casa fueron diez ó doce y según su peón no fueron más que seis.

EL CLAMOR PUBLICO

INDICADOR

Todo suscriptor tiene derecho a la publicación gratuita de su nombre, profesión u oficio & domicilio, los que traen con su tarjeta la bondad de mandar su aviso a esta Dirección.

Gefatura Política Plaza Libertad esquina Solís.
JEFF Político—Teniente Coronel D. Remigio Ayala.
Oficial 1^o—Manuel Losada.
2^o—Rufino Larosa (hijo).
Inspector de Policías—Teniente coronel don Eustaquio García.
COMISARIO URBANO—1^o, Capitán don Adrián Fuci.
Id. id. 2^o—Celestino Pereira.

Juzgado Letrado Calle de Maldonado núm. 18.
JUEZ—Dr. D. Antonio Rovira.
FISCAL—Dr. D. Manuel Ramos Suárez.
ACTUARIO—Don Domingo Ruy.
ALGUACIL—Don Luis Ruy.

Junta C. Administrativa Calle del Olimar 33 esquina Cebollati.
SECRETARIO—Don Alfredo Trelles.

Caja Eclesiástica Calle del Plata N° 4 entre Maldonado y 25 de Mayo.
VICARIO—Don José de Luca.
TENIENTE—Don José Llorente.

Administración de Rentas—Calle del Julio, esquina Sardini.
ADMINISTRADOR—D. Pedro Lezama.
AUXILIAR 1^o—D. Luis Cece.
Id. 2^o—D. Justo Siviera.

Inspección de l. Pública—Calle de Maldonado, n.º 59.
INSPECTOR—Don Benjamín Vidal.
SECRETARIO—Adolfo Vidal.

Sucursal del Banco Nacional—Calle 25 de Mayo, entre Montevideo y Marmarajá.
GERENTE—D. Nicolás Herrera y Gómez.
CONTADOR—D. Andrés Espinal.

Club Progreso—Calle Maldonado, n.º 18 de Julio y 33.

Sociedades de Socorros Mutuos

ESPAÑOLA—Casa social, calle Treinta y Tres esquina Casuá.
Presidente—Don Marcelino Helguera.

SECRETARIO—Don Miguel Navarro.
Secretaria—Calle de M. Tarral n.º 192
Médico—Dr. D. Santiago Minegar.

SUIZA—Secretaria, Calle 18 de Julio esquina Casuá.

Presidente—Melchor Bequer.
SECRETARIO—Mateo Figueroa.
Médico—Dr. D. Santiago Minegar.

MINUANA—Secretaria, Club Progreso.
Presidente—D. Tomás Sart.

SECRETARIO—D. Honorio Pereira.
Médico—Dres. D. Juan Rizzo Herrera

ITALIANA—Unión e. Beneficencia—Casa social, calle del 25 de Mayo, esquina Lavalleja.

Médico—Dr. D. Armando Liveriero.
STELLA D'ITALIA—Casa social, calle Cebollati esquina Solís.
Presidente—Rafael Lipotta.

SECRETARIO—Juan Mazzatorta.
Tesorero—Luis Paulillo.

Médico—Dr. D. Santiago Minegar.

Santiago Minegar—Doctor en medicina y cirugía, calle Montevideo esquina Cebollati.

Angel Ruiz del Valle—Doctor en medicina y cirugía, calle 18 de Julio n.º 181.

Señorio del Castillo—Abogado calle Buenos Aires, n.º 6—Montevideo.

Agustín Estavarena—Abogado calle 33 esquina Florida.

Domingo Lenzi—Scribano Público, 18 de Julio, 18.

Benito Bonasso—Agrimensor de número, 18 de Julio 197.

Boticaria de Sollier—Maldonado 123.

Boticaria del Sol—Do Francisco I. Gutiérrez, en la esquina 25 de Mayo.

Eduardo Paquier—Procurador, 18 de Julio 130.

ZAPATERIA CATALANA

DE ANTONIO VALDÉ

Calle del 18 de Julio n.º 176

EN ESTE ESTABLECIMIENTO, UNO DE LOS MAS ANTIGUOS DE MINAS, SE HA HECHO UNA GRAN REBAJA EN TODOS LOS ARTICULOS DEL RAMO.

ESPECIALIDAD EN CALZADO DE MEDIDA PARA HOMBRES, SEÑORAS Y NIÑOS.

ESTABLECIMIENTO SANITARIO HIDROTERAPICO

FE, ESPERANZA Y CARIDAD PROPIEDAD DE LUIS CÚBELO

En este establecimiento, único en el país en su género, hallará el enfermo toda clase de comodidades y un esmerado servicio en el sistema curativo que adopta.



EL CLAMOR PUBLICO

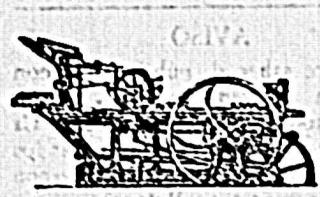
Prostitución Elegancia
FUNDADO EL 19 DE MAYO DE 1880 Corrección Beratura
ESTABLECIMIENTO DE CALLE DEL OLIMAR, N.º 149

Esta imprenta, la mejor montada de la localidad, tanto en maquinaria como en titulares vihetas, y adornos, se halla en condiciones ventajosas de ofrecerse al público para hacer toda clase de trabajos, como ser:

Péridicos, Folletos, Programas, Obras de lujo. Precios corrientes. Estados. Menús, Etiquetas. Esquelas. Manifiestos. Invitaciones. Facturas. Memorandums, etc.

Jerjes—Funerarias. Comerciales y de visita, al minuto.

Carteles—Chicos y grandes pa-



ra teatros, remates, etc., etc., entregándose a las dos horas de haberse encargado.

Retablos—Especialidad en el ramo, sin posible competencia en precios y arte.

Fotografías—Esta casa es la única en Minas que hace trabajos a dos y tres tintas.

En precios y elegancia no hay posible competencia.

OFICINA—Calle del Olimar 149 MINAS

NUEVA SASTRERIA

SEBASTIAN CASTELLA

Esta casa ofrece a sus favorecedores y al público en general, un especial y variado surtido, en géneros de primera calidad, para la estación, tanto en cortes de trajes, sobretodos, chalecos, etc., etc., como en cortes de pantalones del gusto más exigente.

PRECIOS SIN COMPETENCIA

Corte elegante

Visiten la casa y se convencerán

Confección esmerada

Local de la antigua zapatería Catalana—Calle 18 de Julio, n.º 176.

CONFITERIA Y CAFÉ CENTRAL

DE MELCHOR BEEQUER

CALLE DEL 18 DE JULIO, ESQUINA CEBOLLATI

Especialidad en vinos, pastas y dulces, así como también en la confección de bandejas, amilletes y demás artículos del ramo.

SASTRERIA DEL PROGRESO

DE LA VIUDA DE CÁMARA Y COMPAÑIA

163 PAJARERA PEPETO 163 PEPETO 163

CASA ESPECIAL EN EL RAMO Y SIN COMPETENCIA EN MINAS

Este establecimiento, el mejor montado en el ramo en esta ciudad, ha recibido un completo surtido de casimires propios para la estación de invierno, de las mejores fábricas de Europa. Exposición de artículos para trajes de fantasía y piezas sé-ías. Infinidad de chivitos, azules y negros para trajes elegantes de chaquetón o sico; artículos nuevos para la localidad en punto color azul y marrón para los sobretodos cruzados de moda, que tanto se usan en la Capital. Surtido general en cortes de pantalón de última novedad, en cuadros y bastones de inmejorable calidad, así como también un surtido de monos, de color y negros, a precios reducidos.

La casa se encarga de confección yaquis o saquitos para señoras y señoritas, contando para todo esto con botones oficiales sastres del sistema más moderno.

Funda de Camara y Chita.

Rafael Laporte CONSTRUCTO. Calle Olimar esquina Lavalleja.

Sanchez Hnos. Tienda, almacén y ferretería. 5 de Mayo esquina 18 de Julio.

Almacen y tienda Do Flor. 18 de Julio 33 esquina Olimar.

José R. Espinosa Almacén, tienda y ferretería. 8 de Julio esquina Colonia.

Antonio Fusco Rematador y Comisionista. Ofrece sus servicios al público y recibe órdenes en su domicilio calle Florida.

Eugenio Fourcade—Procurador, 25 de Mayo 182.

Luis V. Fornari—Rematador y comisionista. Montevideo Correo núm. 237.

Barraca del Ponton Do Varadero, Marmarajá esquina Sa-

Juan Villalengua—Escríbano Público, calle 110 Montevideo.

Isidro Helguera Barraca, almacén y ferretería. 5 de Mayo esquina 33.

Lucas Requena y García Procurador. Montevideo 155.

Armeria De José Manfredi, calle de Marmarajá n.º 188.

En este establecimiento, único en el ramo en esta ciudad, se fabrican y componen armas de toda especie, para-rayos, bastones animados, y particularmente, piezas para máquinas de coser. Precios modicos.

Alla Stella d'Italia Sastrería de Miguel Pastore, calle de Marmarajá esquina Maldonado.

En esta acogedora casa mis clientes y al público en general en entrarán un grande y variado surtido recientemente recibido de los mejores casimires ingleses, franceses y alemanes para la estación, así como también un variado surtido en cortes sedas para chalecos, última novedad, cortes de panta lón, gustos escogidos, franceses e ingleses. Precios sin competencia



Consultorio Odontológico

CALLE OLIMAR 147 MINAS

Al lado de la Impronta de "El Clamor Público"

El que suscribe, Cirujano Dentista de la escuela odontológica de París y de la Facultad de Montevideo, tiene la honra de participar á la distinguida población de este departamento, que acaba de establecer un consultorio odontológico en esta ciudad, en el cual se ejecutan toda clase de trabajos concernientes á la profesión, como ser: colocación de dientes y dentaduras completas y parciales, por el sistema mas aceptable en el arte odontológico, con y sin extracción de raíces; colocación de dentaduras á puentes y reemplaza de coronas (nuevo sistema), obturaciones de los dientes con oro, platino, plata, codmio, porcelana incorruptible y otras amalgamas y másticos.

Las enfermedades dentarias serán asistidas bajo las indicaciones de la ciencia médica quirúrgica, sin emplear recursos secretos ni específicos desconocidos. Cuenta para esto con todos los recursos odontológicos los mas modernos; suministra toda clase de anestesia general y parcial para las extracciones sin dolor y estos anestésicos serán administrados bajo la dirección de un facultativo de la confianza del paciente.

La perfección de los trabajos y la modicidad de los precios, colocan dicho consultorio á la altura de los mejores de la Capital, por consiguiente las personas que necesiten de dichos trabajos pueden acudir con entera seguridad de ser atendidos con el mayor esmero.

Las horas de consulta son: todos los días de 7 de la mañana á las 5 de la tarde.

Marcelino F. Pérez—Cirujano Dentista

NOTA—Los pobres de solemnidad serán asistidos gratis; los jueves y domingos de 8 á 11 de la mañana.

Se habla francés, español y portugués.

Se recomienda los polvos dentífricos y el elixir de mi invención como los mejores para hincarse y fortalecer la dentadura.